

Periodista e investigador Eric Frattini desnuda a los espías del Papa

"Los Servicios Secretos Vaticanos han actuado como los de cualquier otro país"

12/05/2008.-

primeraplana.cl / estrelladigital.es / Madrid

Eric Frattini es un periodista que ama la investigación periodística y una de las instituciones que con mayor denuedo ha indagado es la Iglesia Católica, que entrega una historia apasionante: las de los más famosos e influyentes agentes del servicio de inteligencia vaticano.



"Los Espías del Papa", solo con este título su libro habrá generado animadversión en ciertos sectores de la Iglesia, ¿está escrito contra alguien?

No. Yo escribo sobre la política vaticana y no sobre Dios o el catolicismo. Entiendo que muchas cosas que reflejo en los Espías del Papa, son cuestiones que han hecho los funcionarios vaticanos, o en este caso sus servicios de inteligencia, pero como digo siempre, mis libros no son anticatólicos, ni contra Dios.

¿Considera que ha escrito un libro de historia, de política o de teología?

Sin duda alguna sobre historia y política. Piense que desde hace 2008 años, la iglesia católica ha mantenido el máximo secreto en todo lo que hacía, desde una ceremonia a un tratado, desde cómo enterrar a un Papa a las operaciones encubiertas de su servicio de inteligencia en la Polonia comunista.

Es decir, siempre digo que para el Vaticano, todo lo que no es sagrado, es secreto y aún en pleno siglo XXI, con Benedicto XVI las cosas siguen igual. Mis ensayos sobre el Vaticano están basados en documentos políticos e históricos, nunca teológicos.

¿Por qué recurrió el Vaticano a la figura del espía?

El Estado Vaticano es uno de los países más poderosos de la tierra y como decía el papa Juan XXIII, su PIB se mide en número de almas y no en dólares. Juan Pablo II levantó el dedo a Bush por la Guerra de Iraq y a Zapatero, por los matrimonios homosexuales. Desde este principio, los espías de la Entidad, han marcado la historia de los propios pontífices y de la Iglesia católica en los últimos 500 años.

Mi libro relata la historia de David Rizzio, el primer espía papal reconocido y que estaba destinado en la corte de la católica reina de Escocia, María Estuardo, hasta la biografía de Luigi Poggi, el que fue todopoderoso jefe de la 'Entidad' durante los años más activos de operaciones encubiertas del espionaje papal en Polonia, durante el pontificado de Juan Pablo II.

¿Qué labores se les ha encomendado a los servicios secretos vaticanos a lo largo de la historia?

Los servicios secretos vaticanos han actuado como cualquier servicio secreto de otro país. Durante el siglo XIX llegaron a matar a miembros de organizaciones contrarias a los intereses de los Estados Pontificios; sus agentes llegaron a ayudar a evadirse a criminales de guerra nazis tras la Segunda Guerra Mundial; realizaron campañas de propaganda encubierta en Rusia durante la invasión alemana; crearon una división llamada el 'Russicum' con el fin de establecer una jerarquía católica en la Rusia soviética de forma estable y secreta; sus espías combatieron con ayuda de la CIA de Ronald Reagan, a los llamados curas rebeldes de la teología de la liberación en la Latinoamérica de los años 80; ayudaron a lavar dinero de sociedades fantasmas montadas por el Banco Vaticano; apoyaron golpes de estado como el de los coroneles en Grecia; crearon junto con la CIA, operaciones para desestabilizar el gobierno comunista de Polonia; y así un largísimo etcétera.

¿Qué clase de órdenes recibían del Papa?

Realmente no es el Papa quien da las órdenes a los agentes del servicio de inteligencia, sino la Secretaría de Estado. Aunque la Entidad, es un órgano independiente como puede ser la Guardia Suiza o el Banco Vaticano, la Entidad depende de un Prefecto, quien reporta directamente al Secretario de Estado Vaticano.

El Prefecto y que forma parte del Comité de Seguridad, creado por Juan Pablo II, mantiene reuniones periódicas con el Secretario de Estado para informar de problemas que puedan suceder o interferir en la política de la Santa Sede. Cada semana se entrega al Papa y al Secretario de Estado un informe de inteligencia en el que están recogidos diversos acontecimientos relacionados con seguridad.

En su libro los espías vaticanos aparecen como profesionales que anteponen el fin a los medios, ¿son seres “maquiavélicos”?

Son agentes de inteligencia y por lo tanto se mueven entre las sombras para defender los intereses, en este caso papales y del Vaticano. Yo creo que todo espía debe tener su cara ‘maquiavélica’ para poder llevar a cabo su tarea y los espías del papa, han sabido durante cinco siglos anteponer los intereses del Vaticano para salvaguardar la fe, por la cruz y por la espada. Ese ha sido tal vez su lema durante siglos.

De la lectura de Los Espías del Papa se desprende que la venganza es, en gran medida, motor y vertebrador de las acciones que pone en marcha la “Santa Alianza”, ¿está de acuerdo con esta afirmación?

Bueno, la propia Santa Alianza, o ‘La Entidad’ como hoy es conocida, se creo en 1566, por orden del papa Pío V, con la única intención de matar a la hereje Isabel I de Inglaterra y poner en el trono a la católica Maria Estuardo. Desde ese mismo acontecimiento, la Santa Alianza llevó a cabo la ejecución de Enrique IV de Francia, de Guillermo de Orange, de oficiales de Napoleón, de líderes de Garibaldi, de libertarios contrarios a la política pontificia y de muchos otros.

Yo estoy de acuerdo con un personaje que llegó a decir que ‘la venganza es la viva esencia de la política’ y en eso los servicios de inteligencia del Vaticano han sido unos maestros.

¿Qué ‘pecados capitales’ han cometido a lo largo de la historia los servicios de inteligencia papal?

Por lo pronto han violado muchos mandamientos: no matarás, no robarás...y muchos otros más en nombre de los intereses de la política papal durante los últimos cinco siglos. Se ejecutó a mucha gente oficialmente durante el pontificado de Pío IX, al que después hicieron santo. Con Pío XII, la Entidad fue muy activa durante y después de la guerra; con Juan XXIII, se paralizaron sus operaciones por orden papal; con Pablo VI y Juan Pablo II, ha sido de las épocas más activas de toda su historia.

Con Pablo VI, sus servicios de inteligencia tomaron una parte muy activa en el llamado ‘Golpe de los Coroneles’ en Grecia.

Asegura también que los espías del Vaticano llegaron a cambiar el curso de la Historia, ¿en qué sentido? ¿Está pensando quizá en su papel para la caída del comunismo?

Sin duda alguna. Yo creo que los tres grandes vértices políticos que acabaron con el comunismo fueron Ronald Reagan, Margaret Thatcher y Juan Pablo II. Entre los tres, apoyados por sus jefes de inteligencia, William Casey (CIA), Colin Figures (MI6) y el obispo, ahora cardenal, Luigi Poggi (Entidad), mantuvieron una conexión muy estrecha para acabar con el Muro de Berlín.

Los tres, sabían que si caía Polonia, por la teoría del dominó caerían el resto de países del este, como así fue. Yo creo que la Entidad sí ayudó a cambiar la historia.

El asesinato de David Rizzio, el espía del Papa y amante de María Estuardo, es descrito en el libro con extraordinaria viveza y profusión de detalles, ¿cómo se consigue recabar datos tan prolijos?

Existen en los archivos históricos de Inglaterra y en los de la Corona de Escocia en Edimburgo, informes muy precisos tanto de la relación de Rizzio con la reina Maria, como de su correspondencia secreta con Pío V. Pude ver hasta el boceto que alguien hizo a lápiz de cómo quedó la zona de Kirk O’Field, cuando los agentes papales mataron a Enrique Darnley, el esposo de la reina, para vengar la muerte de Rizzio.

Pude leer también las cartas e informes secretos redactados por Louis Siffrein Joseph de Salamon, el espía papal en la Francia revolucionaria. Todo es documentarse y saber buscar bien esa documentación.

¿Cómo han cambiado los espías del Papa desde el David Rizzio del siglo XVI hasta el Luigi Poggi al servicio de Juan Pablo II?, ¿cómo ha cambiado en este tiempo la “geopolítica de la fe”?

Yo creo que en términos generales no ha cambiado mucho. Los objetivos del papa Benedicto XVI son iguales a

los del papa Pío V; los objetivos de la Santa Sede son iguales a los de los Estados Pontificios; los objetivos de la Entidad son iguales a los de la Santa Alianza. Yo creo que en general no han cambiado los objetivos. Lo que si ha cambiado es la geopolítica de la fe, como usted dice.

La Inglaterra hereje de ayer, es la China de hoy; la perdida de católicos en Alemania y Países Bajos de entonces, es el Brasil o la Filipinas de hoy; el enemigo protestante, luterano o calvinista de ayer, son hoy las sectas baptistas u otras sectas como la Cienciología. Como ve, los enemigos de ayer son en realidad bastante parecidos a los de hoy, sólo que ahora la Entidad espía mucho, pero mata poco.